

Hace muchos años que en los
Diarios de esta Ciudad lo mismo
que en los de otras capitales de
Provincia, se publican las observa-
ciones meteorológicas del día ante-
rior u ante-anterior. Aunque era
observaciones hechas por una pers-
na particular que guarda el in-
cognito, ni son tan extensas ni tan
autorizadas como lo serian las que
se hicieran en un observatorio publi-
co dotado de las condiciones de tal:
son sin embargo apreciables y
deberia conservarse la memoria de
ellas en el interes de la ciencia
y de sus aplicaciones.

En el día se puede decir que

son perdidas. El interés del Diario en que se consignaron acabará en el día de su publicación, y no quedará haya ninguna persona que solo por dichas observaciones concierne los Diarios ni a quien aunque los tenga, le sea fácil con ellos el reunir los datos que sobre el particular exigiere su curiosidad o sus estudios.

Con el objeto pues de aprovechar en que ahora se piensa de y que es lo único que se necesita en su clase; me parece que sería conveniente imprimirse unos cuadros para el Registro de esas observaciones y trasladarlas a ellos copiándolas para

los del diario mercantil: haciéndose al fin de cada mes, de cada estación y de cada año los debidos resúmenes.

Por que en manera registrada y reunidas las observaciones de un año podrían imprimirse, publicarse y circularse a las Sociedades económicas de las que si se adopta el pensamiento si le de bene noticiar, invitándoles a que por su parte hicieran otro tanto.

De esta manera a muy poco costo de trabajo y de dinero, podría reunirse un gran caudal de observaciones; y aun cuando llegara el caso de que el Gobierno estableciera los observatorios de meteorología no parecer

puntos del Reyno; siempre seria
bueno continuar el registro de
las observaciones en los puntos
donde no se establecieron obser-
vatorios y en todos seguir el
mismo trabajo por lo respec-
tivo a los años anteriores.

Estos datos científicos podrian
agruparse ahora en gran nú-
mero de varios puntos de la
Provincia aunque limitado a las
indicaciones termométrica y me-
teorológicas. El cultivo de la seda
ha generalizado en nuestras Pro-
vincias el uso de los termómetros
si bien la mayor parte
de espíritu de vino. Y donde
hay Glicina sabido es que
hay velsa, aunque no suelen

estar construidas como lo requieren su
verdad y destino. Seria facil por
valer de, Solon, correccionales
el reunir observaciones de varios
puntos de faja de la capital
de la Provincia aunque estu-
sen contrarias a las indicaciones
termo y anemométricas y al estado
de la atmosfera. Y si se digna-
dese como seria facil difundir
el conocimiento del ~~ptuonismo~~,
entonces podria unirse este as-
tuto mas de tanta importan-
cia en un pais donde tan po-
co llueve.

La Comision de ciencias
a la que pide se acuerde que
para este efecto para que sobre
el informe lo que se le oprim

ca podria; ampliar, mejorar, y
mayor el modo de ejecutarse mi
pensamiento, que no es otro sino
de que se recolecten los datos
que ahora se pierden sobre
Observaciones meteorológicas.

El interes que la Sociedad
se toma por el fomento de la
ciencias, le dictará lo procedente.

Valencia y Mayo 27 de 1855.

El Sr. Sr.
Donce Donce y Donce


